

Por los presos políticos: solidaridad trasnacional en el periódico anarquista *Sagitario* (1923-1927)

Trasnational solidarity for political prisoners: the anarchist newspaper *Sagitario* (1923-1927)

Sureya Alejandra Hernández del Villar*

Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México, México

sahv@live.com.mx

ORCID: 0000-0002-5410-0600

Citar como: Hernández del Villar, S. A. (2026). Por los presos políticos: solidaridad trasnacional en el periódico anarquista *Sagitario* (1923-1927). *Desde el Sur*, 18(3), e0061.

RESUMEN

Este artículo examina expresiones de solidaridad trasnacional en torno a presos políticos en el periódico *Sagitario*, publicación anarquista editada por Librado Rivera entre 1923 y 1927. El objetivo es analizar cómo esta publicación configuró un espacio de participación política que articulaba la experiencia editorial de *Sagitario* con redes de colaboración en favor de los presos políticos. Con base en la metodología de los estudios culturales de la prensa, observo cómo *Sagitario* formó parte de un entramado trasnacional que trascendía las realidades locales, al articularse con otros actores en redes de cooperación anarquista. Los resultados muestran que el periódico construye un marco narrativo en el cual la represión opera como eje discursivo. Se concluye que, a través de la representación de las causas de presos políticos y los llamados a la solidaridad, el periódico articuló un discurso que enfatizaba la cohesión del anarquismo internacional.

PALABRAS CLAVE

Anarquismo, prensa, preso político, solidaridad internacional

* Autora corresponsal: Sureya Alejandra Hernández del Villar, Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México, México. Correo: sahv@live.com.mx

ABSTRACT

This article examines expressions of transnational solidarity surrounding political prisoners in *Sagitario*, an anarchist newspaper edited by Librado Rivera between 1923 and 1927. It aims to analyze how the publication created a space for political participation, connecting *Sagitario's* editorial work with networks of support for political prisoners, particularly in the cases of the Texas Martyrs and Sacco y Vanzetti. Drawing on the methodology of the cultural studies of the press, I explore how *Sagitario* was part of a transnational network that transcended local realities, engaging with other actors in anarchist cooperative networks. The results show that the newspaper constructs a narrative framework in which repression functions as discursive axis. It is concluded that, through the representation of the cases of political prisoners and calls for solidarity, the newspaper articulated a discourse that emphasized the cohesion of international anarchism.

KEYWORDS

Anarchism, press, political prisoner, international solidarity

Militar el anarquismo ha conllevado una ineludible perspectiva internacionalista. Por más que los grupos anarquistas actuaran desde la especificidad de sus trincheras locales y atendiendo a las problemáticas del contexto sociopolítico en los cuales se situaban, el ideal utópico de construir un mundo libre exigía una amplia perspectiva y la aspiración de esfuerzos concatenados de alcance transnacional. Leer la prensa anarquista nos conduce hacia escenarios que muestran situaciones específicas del entorno en el cual se editaba, pero también los entrecruzamientos entre estas realidades puntuales y la amplitud de miras que se manifestaba en programas abarcadores y con las interconexiones entre proyectos fraguados de norte a sur y allende el mar.

En las siguientes páginas describiré expresiones de solidaridad que conectaban al anarquismo mexicano con problemáticas del anarquismo internacional. Abordaré específicamente el caso de *Sagitario*, periódico libertario editado por Librado Rivera en Villa Cecilia, Tamaulipas, una pequeña localidad en el noreste de México enclavada en una región industrial y con un impetuoso movimiento obrero. Me centraré fundamentalmente en la manera en que el periódico se pronunció a favor de causas internacionales de presos políticos, como denuncia de la represión que

experimentaban los anarquistas, pues no obstante algunos casos parecían lejanos por la situación geográfica de los principales afectados, el periódico los aproximaba a los lectores, disponía posibilidades de cooperación e insistía en la formulación de una retórica cohesionadora que vinculaba al anarquismo de aquí y allá, a los lectores de *Sagitario* con los presos en otros puntos de América, pero cercanos por enarbolar la misma causa.

Sagitario emergió en un pequeño espacio, pero en el cual se movilizaban organizaciones de petroleros, electricistas, metalúrgicos, carpinteros, sastres, jornaleros, tripulaciones de botes de puerto, alijadores, estibadores, boleros, tranviarios, marineros, fogoneros barberos y tipógrafos (Alcayaga, 2006, pp. 242-244; Hart, 2024, pp. 224-225). A partir de la segunda década del siglo XX, en Tamaulipas se instalaron organizaciones como la Casa del Obrero Mundial, la Industrial Workers of the World, el Partido Comunista de México y la Confederación General de Trabajadores, y emergieron grupos anarquistas como Germinal, Afinidad y Los Hermanos Rojos, así como una combatiente prensa libertaria representada por publicaciones como *Germinal*, *Tribuna Roja*, *El Pequeño Grande*, *Hoja Rebelde*, *Vida Libre*, *Sagitario* y *Avante* (Baena, 2006, pp. 88-93). *Sagitario* fue originalmente una publicación del grupo anarquista Los Hermanos Rojos y guiada luego entre 1923 y 1925 por Librado Rivera, un periodista revolucionario y anarquista, colaborador de periódicos como *El Demófilo* y *El Hijo del Ahuizote*, y pieza clave para la edición de *Regeneración*, miembro del Partido Liberal Mexicano (PLM), ferviente magonista y compañero de Ricardo Flores Magón en su trayecto revolucionario y en sus encierros.

Sobre Librado Rivera y su prensa se ha escrito poco. Como figura revolucionaria suele aparecer en las historias sobre el magonismo y regularmente en relación con su participación en *Regeneración* y el PLM (Laguna y Hernández, 2024; Sandoval, 2011; Bartra y Barrera, 2018). Además, un par de relatos biográficos, de David Poole y Paco Ignacio Taibo II hacen un recuento más bien anecdótico de su trayectoria política por el magonismo y luego por sus labores periodísticas en Villa Cecilia (Poole, 2012; Taibo, 2010). Ante este vacío historiográfico sobre Librado Rivera y su papel como editor, destacan la investigación y los esfuerzos de Aurora Alcayaga (2006). Su tesis doctoral (trabajo pionero sustentado en fuentes primarias) rescata la historia del anarquismo en Tamaulipas, describe la organización de los Hermanos Rojos, la labor editorial de Librado Rivera y su agencia en relación con el movimiento obrero y la tarea educadora que el anarquismo le había encomendado a la prensa. Pero los aportes de Alcayaga han trascendido esas reflexiones y este texto es deudor tanto de su investigación como del generoso proyecto del Archivo Librado Rivera y los

Hermanos Rojos, en el cual se encuentra digitalizada la prensa recopilada para la tesis de Alcayaga, ahora abierta a la consulta en el micrositio libradorivera.com. Este material, antes casi inaccesible (por encontrarse en archivos privados o en el Instituto de Internacional de Historia Social en Ámsterdam y no siempre al alcance de las investigaciones realizadas desde México) ahora permite nuevas aproximaciones a la prensa anarquista mexicana. También, sobre esta, y específicamente sobre *Sagitario*, la tesis de Amelia Abud (2022) abona al análisis del discurso ácrata en torno a las mujeres que tenía la intención de sumarlas a la lucha obrera, orientadas a esta por medio de la prensa.

Reconociendo un amplio terreno aún por explorar, con este artículo me propongo sumar a la investigación sobre el anarquismo en México y la prensa editada por Librado Rivera, tomando como hilo conductor la cuestión de la represión y las campañas a favor de los presos políticos y la solidaridad, principalmente con los casos de Sacco y Vanzetti y los «mártires de Texas». Mi propósito es exponer los lazos de la prensa anarquista, concebida como un ecosistema de conformación internacional, cuya organicidad situaba a distintos actores en un entramado colaborativo, de tal modo que proyectos editoriales elaborados en una localidad del noreste de México no solamente respondían a las circunstancias de este espacio particular o la realidad política mexicana, sino que formaban parte de un tejido militante que superaba fronteras nacionales. Y es que la tragedia de un anarquista podría ser la suerte de cualquier otro y la persecución, censura y represión conectaban diversas realidades, de distintos puntos del mundo, como parte de una sola.

Este trabajo se sitúa en los estudios culturales de la prensa, cuyo enfoque metodológico permite observar las publicaciones como productos que conforman universos complejos en interacción tanto con otros impresos como con contextos sociopolíticos y culturales desde la dinámica propia de la prensa. Yanna Hadatty y Viviane Mahieux proponen considerar las «culturas de la prensa» como un categoría abarcadora que permite problematizar distintas experiencias periodísticas y cómo adquieren diferentes dimensiones y modulaciones de acuerdo con la manera en que se configuran y los contextos que les atraviesan (2022, p. 14). No obstante las coincidencias definidas por la práctica periodística y la edición, cada ejercicio responde a los propósitos de las publicaciones que, entendidas como proyectos —en los términos planteados por Annick Louis para las revistas—, conforman espacios donde se producen y tienen lugar debates y proposiciones, de tal manera que no se limita a la función de medio que transmite un mensaje, sino que plantean interacciones complejas y diálogos que se elaboran en la puesta en página, pero la trascienden

(2018, p. 29). La prensa anarquista marcó sus propias pautas, y aunque su experiencia sea similar a la de otras prensas militantes de corte internacionalista o de proyectos artísticos y culturales que adquirieron esa misma dimensión y conformaron redes de colaboración e intercambio por medio de los impresos, los anarquistas conformaron una cultura de la prensa propia que entrelazaba experiencias ácratas de distintos puntos del globo en la puesta en página, lo que definió un sentido de colectividad y cooperación que ahora observaré a partir de la solidaridad internacional expresada en *Sagitario*.

Puesto que las reflexiones que aquí presentaré están basadas en la lectura del material digitalizado en el Archivo Librado Rivera y los Hermanos Rojos, debo señalar las ventajas y limitantes de trabajar con este acervo. Por un lado, la disponibilidad de la colección de *Sagitario* permite una lectura extensiva de la publicación, aunque el formato conlleva que se escapen datos importantes sobre la materialidad del impreso, como sus dimensiones, calidad del papel y procesos de impresión. Quizá por las austeras condiciones de producción de *Sagitario* y el perfil más bien periodístico y político de su editor, este periódico no cuentan con imágenes, viñetas, ornamentos o diseños tipográficos cuyo análisis se encuentre limitado por el sesgo digital. Así que el seguimiento que aquí realizaré sobre los gestos solidarios expresados en la prensa de Librado Rivera está mediado principalmente por la palabra, por las enunciaciones y pronunciamientos, pero con las acciones que estos conllevaban y las conexiones que entretejían casos de represión que motivan protestas internacionales con la situación del anarquismo en México y, particularmente, de la publicación aquí revisada.

***Sagitario*: vocero de los oprimidos**

Sagitario se publicó entre 1922 y 1927, primero con una periodicidad mensual y, desde octubre de 1924, se convirtió en semanario, en una segunda época quizá delimitada por la participación de Librado Rivera en su edición. Después, a partir de mayo de 1925 se publicó con periodicidad quincenal. Constaba de cuatro páginas, aunque a partir de mayo de 1927 contó con ocho. La publicación no anota datos sobre el tiraje. Era un periódico dedicado a la difusión de ideas anarquistas. En sus páginas se publicaban editoriales y textos de opinión de Librado Rivera, además de otros que tenían el objetivo de instruir en el anarquismo. Asimismo, era un espacio de difusión de las actividades y resoluciones de la Confederación General de Trabajadores. También realizó una difusión del pensamiento magonista, con la inclusión de textos y referencias a Ricardo Flores Magón. Asimismo, se publicaron artículos de Errico Malatesta, Francisco

Ferrer Guardia, Emma Goldman y Sébastien Fauré, entre otros autores. El periódico mostraba su comunicación con —o al menos lectura de— otras publicaciones anarquistas, de las cuales reproducía y traducía artículos como *La Antorcha* (Buenos Aires), *La Protesta* (Buenos Aires), *Freedom* (Londres), *The Industrial Workers* (Seattle) y *The Road to Freedom* (Nueva Jersey), entre otros. De este último retomó notas sobre el caso Sacco y Vanzetti («Sacco y Vanzetti», 1925, p.4). Llama la atención que del periódico argentino *La Protesta, Sagitario* tomaba y comentaba textos que se referían a situaciones particulares de México, como la cuestión del reparto agrario o el problema yaqui, abordados como denuncia y cuestionamiento al gobierno de Plutarco Elías Calles («Sobre la cuestión agraria», 1925, p. 1; «Los indios yaquis», 1926, p. 3). Además, el periódico publicó comunicaciones de organizaciones y prensa anarquista sudamericana, con las cuales anunciaban su conformación y la intención de vincularse con otras organizaciones y publicaciones anarquistas por medio de *Sagitario*. Tal fue el caso de los grupos Cultura Popular y Libertario R.S de São Paulo (Brasil), que anunciaban su constitución y solicitaban el envío de prensa libertaria («Nuevos grupos», 1926, p. 2; «Nuevo grupo», 1926, p. 2), o los grupos Pensamiento y Voluntad de Bogotá (Colombia) y la Federación Obrera Regional Chilena, de Valparaíso (Chile), que igualmente buscaban establecer contacto con otros grupos anarquistas e intercambiar prensa («Circular», 1926, p. 1; «De Valparaíso, Chile», 1926, p. 2). En todos los casos, se trataba de la publicación de circulares que al parecer habían sido enviadas a la redacción de *Sagitario*, así como a otras publicaciones libertarias, con la finalidad de notificar sobre esfuerzos anarquistas emergentes y su intención de conectarse con la red internacional. Del mismo modo sucedió con nuevas organizaciones anarquistas establecidas en territorio mexicano, en Estados Unidos o Europa. Esto refleja una práctica del anarquismo internacional y la voluntad de vincularse y trazar redes regionales y globales. A partir de esta amplia perspectiva, los anarquistas sumarían voces en contra de la represión y unirían esfuerzos a favor de los presos políticos.

El asunto de la represión y el encarcelamiento no era ajeno al editor de *Sagitario*, el mismo Librado Rivera había sido preso político, por publicar proposiciones sediciosas, y luego, igualmente, por causa de *Sagitario*. Tras ser liberado de la prisión de Leavenworth, en Kansas, donde permaneció tres años bajo cargos de espionaje (por publicar un manifiesto anarquista que animaba a la revolución social), Librado Rivera fue deportado a México. Entonces se instaló en Villa Cecilia, Tamaulipas, y se sumó a los Hermanos Rojos (Poole, 2012, pp.18-19). En sus inicios, esta agrupación (fundada en dicha localidad en 1917) se había adherido al Partido Liberal Mexicano,

planteando los propósitos de educar a los obreros por medio de la Escuela Racionalista, fomentar la labor sindicalista y la propaganda anarquista, vincularse con las organizaciones obreras revolucionarias nacionales e internacionales y fundar un periódico para defender al proletariado y difundir las ideas libertarias¹.

Entre 1919 y 1921, los Hermanos Rojos publicaron *El Pequeño Grande*, que desapareció por la censura de las autoridades. Un año después fundaron *Sagitario*. Además, en 1922, instalaron una local de la Confederación General de Trabajadores (CGT) en Villa Cecilia (Alcayaga, 2006, pp. 67-68 y 160)². Según Aurora Alcayaga, tras instalarse en Villa Cecilia, Librado Rivera comenzó a dirigir *Sagitario* informalmente, pues el impreso anotaba como director a Pedro Gudiño y como grupo editor a los Hermanos Rojos (2006, p. 164). El periódico había sido registrado como artículo de segunda clase en septiembre de 1922 y a partir de octubre de 1924 comenzaron a aparecer en sus páginas textos firmados por Librado Rivera.

Aunque *Sagitario* se presentaba públicamente como un periódico de una organización, el liderazgo del editor se evidenciaba con los constantes recordatorios que indicaban que toda correspondencia debía ser enviada a Librado Rivera. De igual manera, notas sobre las comunicaciones recibidas exponían la participación de este periódico en los entramados de las redes del anarquismo internacional a partir de la figura de su editor. Como observaremos en las siguientes páginas, la solidaridad expresada en *Sagitario* ejemplifica la posición de Librado Rivera en las redes ácratas. La figura de Rivera como editor definió el tono de *Sagitario*, pero no se trataba de un proyecto personalista, sino que, aunque fuera menos evidente, las páginas del periódico mostraban la participación de otros personajes, principalmente obreros, que militaban en organizaciones anarquistas y también hacían posible esta publicación que constantemente se declaraba «vocero de los trabajadores».

1 Estuvo integrada por Pedro Gudiño, Pedro Alfaro, José H. Hernández, Román Delgado, Jorge Borrán, Julio Quintero, Benjamín Villa, Rafael Altamira Ignacio Alcalá, Pedro Alamazán, Luis Aquillón, A. J. Ayala, F. Baldo, Alfredo del Castillo, Julio Campa, Fidel Córdova, J. R. Cornejo, Román Delgado, Francisco Flores, E. B. García, José G. García, Luz Gudiño, Pablo Guillén, J. Ibarra, Pedro Joel, F. Jiménez, Osvaldo Manrique, Ángel Mendoza, J. D. Mendoza, Pedro Morán, Guillermo Navarrete, Emeterio de la O, José Refugio Ramírez, Manuel Rey, F. Ríos, Luis Vázquez, Lucio Vázquez, J. Vidal, Manuel Ugarte, Oscar López, José Sánchez, Apolonio Luna, Manuel Rey, J. B. Rodríguez, A. Torres, Luis C. Torres, Gabriel Pecina y Pedro López (Alcayaga, 2006, p. 67).

2 La CGT fue una organización anarcosindicalista fundada en 1921 y adherida a la Asociación Internacional del Trabajo (AIT). Como señala Diego Bautista, defendió el sindicalismo independiente para hacer contrapeso al de corte oficialista representado por la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) (2022, p. 60).

Como solía suceder con la prensa militante, cuyos circuitos se encontraban delimitados por agendas políticas y en los márgenes de los discursos hegemónicos y la prensa de gran circulación, *Sagitario* requería de esfuerzos solidarios para su sostenimiento y atravesaba problemas de financiamiento. La suscripción era voluntaria, se distribuía gratuitamente y recibía donaciones de los lectores y organizaciones obreras. Además, para reunir fondos para *Sagitario* se organizaron funciones del Cuadro Dramático («Cuadro Dramático Obrero», 1924, p. 3), una agrupación de teatro conformada por obreros, que contaba con el apoyo del Sindicato de Obreros y Empleados de la Compañía Mexicana de Petróleo «El Águila» y el Sindicato Petrolero de Obreros y Empleados de la Huasteca Petroleum Company, en cuyos teatros montaba sus representaciones (Alcayaga, 2006, p. 256)

Las cuentas del periódico se transparentaban en la publicación con notas de la administración que apuntaban entradas, salidas, déficits y superávits. Las colaboraciones se hacían explícitas con listas que exponían los nombres de los individuos y las organizaciones que habían cooperado con el periódico. Asimismo, constantemente se recordaba a los lectores que aquellos que hubieran colaborado y no encontraran su nombre en la lista, solicitaran la rectificación. Transparentar las finanzas de las publicaciones y evidenciar la participación de los militantes era un gesto que enfatizaba la noción de colectividad en la prensa de izquierda y promovía la idea del necesario compromiso de la militancia con la difusión de su programa político³. Colectas extraordinarias para causas específicas también se explicitaban en los registros de *Sagitario*, como, por ejemplo, las donaciones a favor de presos políticos y sociales. Además de los discursos solidarios, estas prácticas articuladas en torno a los periódicos anarquistas eran un signo tanto de su función organizadora de la militancia como de las acciones conjuntas entre organizaciones ácratas, posibles gracias a la red de conexiones establecidas por medio de su prensa.

Como sucedía con muchas publicaciones de izquierda, y más aún aquellas que se encontraban entre los márgenes o la clandestinidad, *Sagitario* se publicaba en condiciones modestas o, más bien, precarias. Según relata Paco Ignacio Taibo, Librado Rivera y la imprenta de *Sagitario* compartían habitación, «un cuarto redondo sofocante. Tenía por cama un jergón de paja cubierta con una piel de res. Allí estaba también la imprenta. Un peinado con cinco o seis cajas de tipos y una prensita de pedal» (Taibo, 2010, p. 20).

3 Esta misma práctica puede observarse en otras publicaciones de izquierda mexicanas, como *Regeneración*, *Avante* y *El Machete*.

Un testimonio de Gonzalo Bada Ramírez, recuperado en la tesis de Aurora Alcayaga, describe detalles sobre la elaboración de *Sagitario* y muestra la participación de obreros en este proceso.

Don Librado se calaba sus lentes con unos vidrios bien gruesos para organizar nuestro trabajo, a cada uno le daba un montón de letras y nos decía: «mira, aquí vamos a poner este artículo», entonces, uno iba acomodando, las letras, el punto, la coma, las interrogaciones para formar palabras y oraciones, luego, con unas pinzas especiales acomodábamos todo con mucho cuidado, apretábamos las cajas con los tornillos, las untábamos de aceite y las metíamos a la prensa (Alcayaga, 2006, pp. 263-264).

Sagitario resultaba incómodo, pues lanzaba críticas severas al Estado y las élites políticas. Tras la publicación de unas notas que señalaban los abusos de Álvaro Obregón sobre el pueblo yaqui, Librado Rivera fue aprehendido en abril de 1927. En mayo, el periódico anarquista denunciaba el encarcelamiento y continuó publicando textos que Librado Rivera enviaba desde la penitenciaría de Adonegui de Tampico. Sin embargo, con la ausencia del editor, la imprenta saqueada y la cancelación de su registro (Alcayaga, 2006, p. 273), *Sagitario* cesó en julio de 1927.

Así que, por al menos tres meses, Librado Rivera escribió desde la cárcel y se mantuvo en comunicación con *Sagitario*. A pesar de la ausencia física, su presencia en las páginas, con notas que subrayaban que se pronunciaba desde el encierro, se sumaba a una narrativa planteada por el periódico cuya línea editorial enfatizaba en la denuncia de los adversarios, la represión, los llamamientos a la unión solidaria anarquista y la defensa de presos políticos. Ahora el mismo editor del periódico nuevamente era uno de ellos.

Por los presos políticos y la solidaridad internacional

Las publicaciones anarquistas se encontraban interconectadas. Como señala Clara Lida, conformaban redes transfronterizas, posibles gracias al desarrollo de las comunicaciones y el uso del telégrafo y el correo postal, medios que permitían compartir noticias entre distintos países, establecer vínculos, cohesionar a la militancia y coordinar acciones internacionalistas. Lida también destaca que la vigilancia y la persecución que constantemente experimentaron las publicaciones anarquistas no impidieron el intercambio entre estas y la solidaridad transnacional (2025, pp. 137-138). En *Sagitario*, esto se evidencia con una agenda reivindicadora dirigida a la defensa de presos políticos, que conectó a este periódico publicado en la pequeña localidad de Villa Cecilia, Tamaulipas, con problemáticas de alcance transnacional. Principalmente, dos casos de presos políticos

llamaron la atención de *Sagitario*: el de los «mártires de Texas» y el de Sacco y Vanzetti. Estos se incluyeron en sus páginas con la consigna dirigida a los lectores de actuar a favor de estas causas, en las que el periódico participaba como informador, pero también como organizador y movilizador de acciones.

En 1913, un grupo de mexicanos que buscaban cruzar la frontera hacia México para sumarse a las huestes de Revolución mexicana fueron interceptados por un ataque armado de guardias y alguaciles texanos, lo que conllevó el encarcelamiento de Jesús Rangel, Pedro Perales, Leonardo Vázquez, Charles Cline, Jesús González y Abraham Cisneros. Aunque estos hechos habían acaecido varios años antes de la publicación de *Sagitario*, aún era un suceso de actualidad, pues movilizaba redes solidarias de las cuales formó parte este periódico. El caso se presentó en *Sagitario* de dos maneras. Por un lado, se relataba el suceso, en un esfuerzo por rescatarlo del olvido al que había sido relegado por años, en los cuales los «mártires» se habían mantenido en prisión; pero, además, a estos se sumaban llamados a acciones solidarias, como colectas dedicadas al apoyo de los presos en Texas.

Sagitario recordaba el caso a los lectores, contextualizándolo sobre los motivos de la aprehensión de los mártires de Texas. Con una nota del comité de defensa por los presos de Texas, el periódico refirió que, tras el enfrentamiento con las autoridades texanas que impidieron el paso hacia la frontera, los mexicanos tomaron un par de prisioneros para negociar su libre tránsito. Esto refrendó la agresión de las autoridades texanas y los mexicanos fueron sometidos y luego llevados presos («Mártires mexicanos en las cárceles de Estados Unidos», *Sagitario*, 4). Rememorar los motivos del encarcelamiento con el relato de los sucesos planteaba una narrativa de la injusticia que legitimaba la protesta y las peticiones de liberación. La consigna de no olvidar se aprovechaba como parte de la estrategia solidaria, pues mantenía vigente la causa en el imaginario de los lectores y hacía pertinentes las peticiones de apoyo.

Se organizaron comités de defensa de los presos de Texas en California y Texas que informaban sobre los avances del caso y organizaban colectas. Desde su trinchera, *Sagitario* colaboraba con estas acciones al poner en comunicación a estas organizaciones con su audiencia, a la que instaba a participar en las acciones solidarias. *Sagitario* afirmaba que había decidido establecer una campaña sistemática a favor de los mártires de Texas, con el fin de contrarrestar lo que calificaba como una «cruel tortura». El periódico reflejaba la comunicación con militantes de Blue Ridge y Huntsville, Texas, cuyos datos apuntaba con el fin de que los lectores pudieran contactarse con ellos para proporcionar su ayuda moral o pecunaria («Por

los presos de Texas», 1925, p. 4). Asimismo, el periódico promovió una obra bibliográfica sobre los mártires de Texas, con el propósito de difundir la problemática y recaudar fondos para apoyar a los presos («Los mártires de Texas», 1925, p. 3).

Ante el avance hacia la posible liberación de los presos en Texas, *Sagitario* insistía en la cooperación. Reprodujo correspondencia con el abogado defensor, Harry Weinberg —sobre quien destacaba que no cobraba ni un centavo— e indicaba la necesidad de contar con recursos para cubrir los costos de transporte que sería necesario para conducir a los presos a México tras su liberación («Pro presos de Texas», 1925, p. 4). Este tipo de notas colocaban al periódico como un actor intermediario entre los grupos organizados para la defensa de los presos políticos y los lectores de *Sagitario*. Si bien el periódico organizó la recaudación de recursos para esta causa y transparentó las cuentas como solía hacer con las colaboraciones que los sostenían («Pro presos de Texas», 1924, p. 3), principalmente buscaba conectar, al informar sobre los requerimientos de los presos y las instancias a través de las cuales procurarles auxilio («Pro presos de Texas», 1925, p. 4; «Rangel en libertad», 1925, p. 4; «Colecta para los presos de Texas», 1926, p. 4). De este modo, el periódico superaba la función informativa y demostraba su agencia como organizador, presentaba el caso como próximo al contexto de los lectores y les hacía parte, también, dentro de una narrativa que distinguía una como la comunidad conectada en torno a *Sagitario*, atenta, vigilante y participativa para conseguir la liberación de los presos.

En 1926, el caso de los mártires de Texas seguía vigente en las páginas de *Sagitario*. Se publicaron resoluciones de protesta vinculadas con la Industrial Workers of the World, que describían su prisión como «uno de los más grandes errores judiciales en contra de los trabajadores» y recordaban que el caso era motivo de manifestaciones individuales y de organizaciones obreras en México, Estados Unidos, Centroamérica y Sudamérica («Comité de resoluciones», 1926, p. 4). El asunto se cerró en *Sagitario* con el reporte de su liberación en septiembre de 1926, con una meta alcanzada y un logro para los trabajadores. Este caso refleja la conformación de redes solidarias a favor de una causa específica que planteaba la cooperación entre actores de ambos lados del Río Bravo. La proximidad geográfica y los lazos regionales entre el norte de México y Estados Unidos quizá propició la colaboración y más aún cuando la apuesta era por la liberación y repatriación de los presos, cometido finalmente cumplido. Por tratarse de mexicanos presos en Estados Unidos, la campaña solidaria no resultaría ajena al entorno en el cual se publicaba *Sagitario*, menos aun cuando en sus páginas se recordaba constantemente la prisión de Flores Magón

en ese país, donde igualmente Librado Rivera había sido preso político. De cierto modo se trataba de un asunto regional, que se movilizó en ese sentido, pues se situaba entre dos naciones, pero en un espacio fronterizo históricamente conectado y con flujo constante hacia uno y otro lado del Río Bravo.

Por la proximidad geográfica y los vínculos de Librado Rivera con la militancia en Estados Unidos y específicamente con Bartolomeo Vanzetti, el caso Sacco y Vanzetti recibió especial atención en *Sagitario*, pero otros ejemplos del contexto latinoamericano se incorporaron también a sus páginas. Por ejemplo, el periódico denunció la persecución y encarcelamiento del cubano Ángel Arias y los españoles Luis Quiroz y Eduardo Rivera por parte del gobierno de Gerardo Machado, con la publicación de una denuncia enviada desde La Habana (Cuba), por el Comité de defensa pro Arias, Quiroz y Rivera, en la cual se relataba que por causa de su militancia y «por sus actividades en la lucha por la emancipación humana», habían sido presos injustamente e impedidos sistemáticamente para demostrar su inocencia. El periódico se unía al reclamo del comité, pero operaba principalmente como un foro que le daba espacio sin mayores intervenciones. *Sagitario* se limitaba a exponer la denuncia y brevemente comparaba el caso de persecución con el de los mártires de Chicago, pero privilegiaba la voz de «los compañeros de La Habana» («Por la libertad de Arias, Quiroz y Rivera», 1925, p. 4). De la misma manera incorporó, más adelante, la protesta de la Federación Obrera de Progreso, Yucatán, la cual igualmente denunciaba la persecución de Arias y Rivera, pero ahora en suelo mexicano, a donde estos habían arribado en 1925 y se incorporaron a organizaciones obreras locales. Ahora, los obreros de Yucatán procuraban evitar su deportación solicitada por Machado y consentida por Calles. En este caso, la denuncia de la Federación Obrera era introducida por una crítica de *Sagitario* que aludía a problemáticas fronterizas y arbitrariedades cometidas por Estados Unidos contra migrantes mexicanos y figuras políticas como Flores Magón, cuyo asesinato en ese país aún no había sido esclarecido («La deportación de Arias y Rivera», 1926, p. 3). La retórica en torno a la denuncia de la represión y la defensa de los presos políticos se planteaba entonces en distintos niveles. Por un lado recurría a la rememoración de personajes próximos al contexto particular y local de *Sagitario* y del anarquismo mexicano (como el de Flores Magón, que asimismo era el del propio Librado Rivera) que se articulaban con el caso de paisanos víctimas de la misma problemática. Pero, además, el periódico mostraba su contexto transnacional, como participante de redes anarquistas que se tejían por medio de la prensa y pugnaban por conectar distintos núcleos militantes por medio de denuncias de represión y llamados a

la solidaridad. En el mismo sentido que las notas anteriores, abriendo el espacio, pero ahora sin añadir comentarios que ampliaran o subrayaran la problemática, *Sagitario* publicó una protesta del grupo Nueva Senda de Guatemala, que se pronunciaba «contra el terrorismo gubernamental cubano» encabezado por Machado y llamaba a la solidaridad internacional para detenerlo («Desde Guatemala. Protesta», 1926, p. 3). En este caso, nuevamente la proximidad geográfica entre la península y la isla parece haber sido determinante para el establecimiento de los vínculos que motivaron las protestas que encontraron foro en *Sagitario*, y quizá también la expresión de solidaridad enviada desde Guatemala sugiera igualmente el establecimiento de redes regionales. Además, el que el periódico se presentara como foro, sin mayores intervenciones, sugería una lectura de una posición colectiva que se trazaba entre distintas fuerzas concatenadas que encontraban espacio para expresarse en el periódico anarquista, con lo cual se refrendaba la noción de una comunidad ácrata internacional vinculada por medio de la prensa, donde se configuraban discursos compartidos en contra de la represión, que representaba un problema común.

Pero el ejemplo de solidaridad internacional paradigmático de la época giró en torno al caso Sacco y Vanzetti. El 23 de agosto de 1927, los anarquistas italianos Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti fueron ejecutados en Massachusetts, tras un largo proceso judicial que duró siete años y que transcurrió entre litigios, apelaciones, denuncias de falsos testimonios, arbitrariedades judiciales, protestas y presiones de la opinión pública internacional. El caso fue seguido de cerca y el mundo denunciaba lo que a todas luces parecía una injusticia, debido a las irregularidades e inconsistencias en los juicios. Sacco y Vanzetti fueron acusados del asesinato de un pagador de una fábrica de zapatos y un guardia, acaecido en South Braintree, Massachusetts, tras un supuesto robo a mano armada frustrado. Los anarquistas italianos habían migrado a Estados Unidos, donde ejercieron oficios modestos. Al momento de su aprehensión, Sacco era zapatero y Vanzetti vendía pescado. Según Temkin, su situación precaria los condujo al anarquismo y se vincularon con la «acción directa» de Luigi Galleani (2016, p. 31).

El caso Sacco y Vanzetti provocó una ola de manifestaciones solidarias en distintos puntos del globo, que denunciaban la injusticia y las inconsistencias de un proceso que se interpretó como una situación de persecución política en un contexto en el cual las militancias de izquierda no eran vistas con buenos ojos en Estados Unidos. El caso Sacco y Vanzetti se situó precisamente en medio del *red scare* que tuvo lugar en Estados Unidos después de la Primera Guerra Mundial y generó una radicalización de la opinión pública en contra de las posturas de izquierda, lo que permitió

que las inconsistencias del caso denunciadas por la opinión pública internacional no hicieran mella en la posición de la justicia estadounidense (Temkin, 2016, p. 34).

Organizaciones de izquierda, sindicatos e intelectuales se pronunciaron a favor de los anarquistas y la prensa fue un medio por el cual se buscó orientar a la opinión pública con el objetivo de inclinar la balanza hacia la posible liberación de los acusados. Asimismo, la prensa de izquierda aprovechó el caso Sacco y Vanzetti como un argumento doctrinario, una estrategia discursiva que exponía una problemática particular, pues servía para marcar pautas en contra de la persecución política y en afianzamiento de ideologías de izquierda

Las movilizaciones y pronunciamientos solidarios emergieron alrededor del mundo y contaron con la participación de diversos actores, tanto que coincidieron posiciones políticas divergentes. Se llevaron a cabo protestas en México, Estados Unidos, Argentina, Chile, Brasil, Venezuela, Portugal, Marruecos y Francia. El caso se sumó a la agenda del comunismo internacional y el gobierno fascista de Benito Mussolini se pronunció a favor de los italianos (McGirr, 2007, p. 1115). En México, los anarquistas se movilaron, pero la solidaridad momentáneamente trascendió incluso a los enfrentamientos y contradicciones entre organizaciones obreras. Previo a la ejecución de Sacco y Vanzetti, la Confederación General de Trabajadores organizó una huelga general, en la cual participaron hasta sindicatos adheridos a la Confederación Regional Obrera Mexicana, acérrima adversaria de la CGT (Taibo, 2010, p. 26). El Partido Comunista de México (PCM), también contrario a la CGT, igualmente se sumó a la campaña solidaria a favor de Sacco y Vanzetti. Valentín Campa recordaba que en Ciudad Victoria y Tampico, Tamaulipas, el PCM estableció acciones conjuntas con los anarquistas (Campa, 2014 pp.44-45 y 56) y el periódico *El Machete* publicó diversas notas de protesta sobre el caso. Incluso, este periódico comunista publicó una carta que Vanzetti había enviado a Librado Rivera y que fue proporcionada por este a *El Machete* («Salvemos a Sacco y a Vanzetti», 1926).

Sacco y Vanzetti no eran ajenos a México. Junto con otros anarquistas vinculados a Luigi Galleani, en 1917 huyeron hacia ahí, donde permanecieron alrededor de un año para escapar del reclutamiento para la Primera Guerra Mundial (Joughin, 1969, p. 92). Pero un vínculo evidente entre Sacco y Vanzetti y el anarquismo mexicano se mostró en las páginas de *Sagitario*, en los gestos solidarios a favor de su causa, entre los cuales se incluía correspondencia entre Vanzetti y Librado Rivera. No cuento con datos precisos sobre el origen de la relación entre Rivera y Vanzetti, pero

las cartas publicadas son un indicio que sugiere las fuertes conexiones de Librado Rivera en las redes del anarquismo internacional.

La solidaridad con el caso Sacco y Vanzetti expresada en *Sagitario* se efectuó por medio de declaraciones solidarias de organizaciones anarquistas, pronunciamientos de militantes, cartas enviadas por Vanzetti a Rivera, y textos que resumían el caso para subrayar la crítica a alguna de las inconsistencias del proceso judicial.

Sagitario instaba a los lectores a apoyar a estos presos políticos involucrados en un «maquiavélico proceso de la burguesía americana» («A pesar», 1923, p. 5). Aunque se distinguían personajes particulares involucrados en el proceso, como el juez Thayer, el principal enemigo señalado en este caso era la burguesía yanqui.

El comité de defensa a favor de Sacco y Vanzetti informaba sobre inconsistencias en el proceso, cuestionaba la imparcialidad y honestidad del jurado y llamaba la atención hacia supuestas declaraciones que eximían a Sacco y Vanzetti de la culpabilidad («Comité de defensa», 1926, p. 4). Por otro lado, también se subrayaba el perfil político de Sacco y Vanzetti. Por ejemplo, se anotaron sus antecedentes anarquistas para explicar los motivos de su aprehensión, con los cuales se explicitaba que la acusación de asesinato era una estratagema para condenarlos por su ideología, como uno de los tantos ejemplos de persecución contra el anarquismo en Estados Unidos, aunque en este caso se había desbordado por las protestas y la solidaridad internacional. En un recuento de los hechos y los daños, Luis Fabri recordó la amistad de Sacco y Vanzetti con Andrés Salcedo, un tipógrafo anarquista acusado de imprimir volantes cerca de un lugar donde estalló una bomba en Nueva York. Detenido y torturado por la policía y luego muerto tras una caída del piso 14 que las autoridades calificaron como suicidio, pero los anarquistas como «infamia policial». El artículo apuntaba algunas acciones en las cuales participaron Sacco y Vanzetti, como huelgas de fundidores, zapateros y cordeleros, además de mítines y protestas por la muerte de Salcedo (Fabri, 1926, p. 4).

En el mismo orden de ideas, buscando enfatizar que el motivo era la persecución política, una nota que resumía el origen del caso Sacco y Vanzetti explicaba su detención arbitraria y cómo fueron sometidos a un interrogatorio que no tenía relación con los sucesos de South Braintree, sino con su ideología. Además, la nota señalaba que Vanzetti había sido acusado de un robo que tuvo lugar en Bridgewater en diciembre de 1919, mientras que Sacco fue señalado como responsable del asesinato de South Braintree, aunque luego Vanzetti se sumaría a esta acusación ante la negativa del juez de atender los dos casos de manera individual

y por lo cual ambos fueron declarados culpables de asesinato. El relato anotaba otras inconsistencias, como testigos que dudaban o se retractaban de haber visto a Sacco y Vanzetti próximos al lugar de los hechos, o que incluso no eran capaces de reconocerlos. La nota aclaraba que los datos expuestos en *Sagitario* habían sido tomados de la documentación del proceso «seguido por la burguesía yanki» y ponía en contexto el caso que se desarrollaba en un ambiente de xenofobia y «persecución contra los rojos» («Sacco y Vanzetti», 1926, p. 2). En el mismo sentido se expresaba Vanzetti en la correspondencia con Librado Rivera. Por supuesto, afirmaba su inocencia y denunciaba que habían sido presas de un «linchamiento moral» —por «rojos», organizadores de huelgas y antipatriotas contrarios a la guerra—, calumniados por la prensa burguesa. Además, acusaba que se habían utilizado otros artilugios para declarar su culpabilidad, como acusaciones de soborno para conseguir su absolución, (Vanzetti, 1925, p. 1).

La correspondencia entre Vanzetti y Librado Rivera tenía un tono de familiaridad que evocaba una relación cercana entre ambos, que se hacía patente con frases sentidas que además proyectaban una imagen de Vanzetti como un militante abnegado.

Ánimo camarada Rivera y que nuestra suerte no te entristezca. Sabremos ser hombres hasta la muerte. Nuestro lema todavía es y será: dadnos la libertad o la muerte. Con recuerdos fraternales a todos los trabajadores de México (Vanzetti, 1926, p. 1).

Además del envío de recuerdos fraternales, otras comunicaciones de Vanzetti publicadas en *Sagitario* lo vinculaban con casos de represión y otros presos políticos relacionados con las luchas de los trabajadores mexicanos, pero también con las protestas, pronunciamientos, representaciones del anarquismo resistente y apuestas por la cooperación de la militancia que como los gestos de solidaridad con Sacco y Vanzetti también tenían lugar en las páginas de *Sagitario*. En una de las cartas de Vanzetti, este afirmaba que estaba al tanto del caso de los mexicanos presos en Texas, a quienes calificaba como «víctimas de una inexplicable justicia» y sugería la reunión de esfuerzos para liberarlos, aunque no con fuerzas políticas contrarias a sus propias convicciones, quizá en una alusión a su propio caso y las movilizaciones que motivó entre una amplia diversidad de sujetos, algunos de los cuales podrían entrar en contradicción con la ideología que defendía. Además, la comunicación sugería una relación estrecha entre los interlocutores y proyectaba una imagen que aludía a una trayectoria compartida, reflejada en una petición de Vanzetti a Rivera que le vinculaba con Ricardo Flores Magón: «deposita en mi nombre una flor roja en la tumba de nuestro inolvidable Ricardo» (Vanzetti, 1925b, p. 1). Con estas declaraciones en la correspondencia de Vanzetti, la causa que

movilizaba protestas alrededor del mundo se tornaba más próxima y, más allá de amplias agendas de solidaridad internacional, el caso se ligaba directamente con el anarquismo mexicano y con una figura que constantemente se hacía presente en *Sagitario*.

Un texto de Domitila Jiménez también conectaba la experiencia de Sacco y Vanzetti con la de Flores Magón, y señalaba la similitud de ambos casos de persecución por posturas ideológicas que les convirtió en presos políticos de la burguesía yanqui.

No ha mucho que saciaron su sed de sangre en nuestro compañero Ricardo Flores Magón, y hoy la quieren saciar en las generosas vidas de dos hombres inocentes: Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, así como muchos más que se pudren en la dizque civilizada Yanquilandia (Jiménez, 1926, p. 3).

Incluso, el caso Sacco y Vanzetti se describió en *Sagitario* como «idéntico» al de Flores Magón (Padua, 1926, p. 3). Vincular la figura de Flores Magón con la de los anarquistas italianos implicaba la definición de un relato que distinguía opuestos binarios, con una clara contraposición entre anarquistas y sus represores, en este caso representados principalmente por Estados Unidos y su «justicia» determinada por las presiones de la burguesía y el capital. Asimismo, esta asociación entre personajes anarquistas refrendaba el discurso de la causa común, y así como compartían agenda ideológica se enfrentaban sistemáticamente a la represión. En ese sentido, paragonar el caso de Sacco y Vanzetti con el de Flores Magón implicaba también aproximar una causa internacional al contexto mexicano, con una referencia de la militancia anarquista más cercana y reconocible.

Ante las manifestaciones que se alzaban alrededor del mundo, las protestas locales hacían más próxima la causa. Además de las cartas de Vanzetti dirigidas a Rivera que trazaban lazos entre el caso y el anarquismo de Tamaulipas, organizaciones locales llamaban a la acción, con la convicción de que las acciones anarquistas podrían ejercer presión para liberar a los presos. El Sindicato de Agricultores y Campesinos «Práxedes Guerrero», de Altamira, Tamaulipas instaba a la organización de mítines y huelgas generales con la participación de los camaradas que no temieran a la muerte ni a la prisión (Chávez y de la O, 1927, p. 3). La consigna de «libertad o muerte» se reiteraba entonces en estos llamados a la movilización que planteaban una ética anarquista de sacrificio por la causa; por los problemas de otros anarquistas que se reivindicaban como propios de cualquier militante ácrata. La organización de un comité propresos en Tampico (adherido a la CGT) y sus pronunciamientos a favor de Sacco y Vanzetti también llamaban a la acción en un contexto local. El comité recordaba que

ser anarquistas era el único crimen que habían cometido Sacco y Vanzetti, y apelando al pensamiento de Ricardo Flores Magón, quien había afirmado que la libertad de los presos políticos estaba en las manos de los trabajadores, llamaba al boicot y al sabotaje de productos y empresas estadounidenses instaladas en México como una vía de presión para impedir la ejecución de los anarquistas italianos, postergada gracias a las múltiples protestas motivadas por su causa («Comité pro-presos», 1926, p. 1).

Ante su inminente ejecución en la silla eléctrica, sin más posibilidades de apelación ni motivos que modificaran la condena, y menos aún que posibilitaran expectativas de liberación, *Sagitario* exponía una suerte de «últimas palabras» con una carta de despedida de Sacco y Vanzetti, de agradecimiento por los gestos solidarios y que cerraba recordando que no obstante los perjuicios del enemigo, permanecerían «las ideas, derechos, verdades o causas» («Sacco y Vanzetti», 1927, p. 1). Al disponer el espacio para escuchar a otros actores —como había acontecido con las denuncias de la represión emprendida por Machado—, *Sagitario* se mostraba como un lugar de proyección de ideas que le superaban como medio y entre las cuales se encontraba inmerso y de cierto modo lo determinaban, pues el periódico respondía, fundamentalmente, a la causa anarquista y en ese sentido daba paso a la voz colectiva.

En ese momento, *Sagitario* se enfrentaba cara a cara a la represión. Librado Rivera, aún escribía desde la penitenciaría de Tampico. A finales de junio de 1927, se publicó una carta abierta de protesta por el encarcelamiento de Rivera, con una nota que indicaba que sería traducida al inglés y se distribuiría entre los trabajadores de California por el Comité de Defensa Pro Presos Sociales, de San Francisco (Loza, 1927, p. 2). Mientras tanto, en ese mismo número apareció un texto tomado de *Cultura Proletaria* (Nueva York) que anunciaba que se había formado un comité de consejeros que revisaría el caso de Sacco y Vanzetti, lo que abría una posibilidad para los anarquistas, cuya ejecución estaba programada para el 10 de julio («Sacco y Vanzetti», 1927, p. 7). Estas dos notas, la de la noticia esperanzadora y la defensa del editor, colocadas en un mismo número, conformaban una narrativa sobre la represión que apelaba a la solidaridad. Las presiones internacionales habían postergado la ejecución de Sacco y Vanzetti, quienes, casi en el umbral de la muerte, vislumbraban una alternativa de reivindicación. Mientras que la causa de Librado Rivera se llevaba, asimismo, a la protesta internacional. Aunque no se planteara explícitamente la similitud entre ambos casos, la puesta en página inducía el paragón.

Consideraciones finales

Estas breves notas sobre *Sagitario* pretenden abonar al estudio de la prensa anarquista en México, tema escasamente abordado hasta ahora por la historiografía. He realizado una pequeña aproximación a un asunto que requiere de análisis más amplios, para así observar con detenimiento las redes entre las publicaciones y las organizaciones anarquistas en México y con otros países. Sin embargo, en estos apuntes he procurado mostrar cómo las expresiones de solidaridad internacional y a favor de los presos políticos publicadas en *Sagitario* reflejaban las interconexiones del anarquismo y se situaban en una retórica que vinculaba diversas realidades locales en un entramado trasnacional movilizado por medio de la prensa y que construía un discurso que atendía a problemáticas comunes como la represión, mientras pugnaba por la necesidad de extensas estrategias solidarias para hacerle frente. Además, si bien el objetivo era la movilización masiva que consiguiera inclinar la balanza hacia la causa anarquista y la defensa de sus presos políticos, en el contexto del periódico, la solidaridad internacional se elaboraba en términos discursivos, por medio de la construcción de una narrativa que proyectaba la imagen de una militancia anarquista articulada, para lo cual se recurría a distintos recursos descritos en el artículo, como la comparación entre distintas figuras anarquistas y el paralelismo entre sus circunstancias ante la represión, la exposición de proposiciones que se oponían a esta y se expresaban en el periódico dispuesto como foro para otras voces, el recuento de los hechos, con base en relatos que rememoraban los casos para mantenerlos vigentes o la publicación de correspondencia que hacía patentes los vínculos entre Librado Rivera con otras militancias anarquistas de diversos puntos del mundo.

La línea editorial de *Sagitario*, dirigida a la promoción de ideas anarquistas, las actividades, la organización y la prensa del anarquismo mexicano e internacional, implicaba que los gestos solidarios expresados en sus páginas no se limitaran a notas periodísticas, sino que formaran parte de amplios programas que articulaban a la militancia anarquista internacional y que concebían la palabra, la denuncia expresada en su prensa, como manifestaciones que se sumaban a las acciones de protesta con las cuales hacían frente a la represión ejercida sobre el anarquismo y que se efectuaba con los mismos mecanismos en distintas realidades políticas y sociales y puntos geográficos. De tal manera que la aprehensión injusta de Sacco y Vanzetti no distaba de la de Ricardo Flores Magón o los mártires de Texas, como tampoco de la de Librado Rivera.

Confando en la fuerza de la palabra y la agencia de los impresos, las manifestaciones de solidaridad internacional incorporadas en *Sagitario*

representaban acciones de intenciones movilizadoras y convertían a la publicación en un espacio de participación política, cuya efectividad no solamente tenía sentido dentro del imaginario anarquista y sus aspiraciones libertarias, sino que era reconocida por las autoridades, tanto que la aprehensión de Librado Rivera se justificaba por su labor editorial «sediciosa» y Sacco y Vanzetti fueron condenados por el delito de ser anarquistas.

Como he señalado anteriormente, estas breves notas sobre la prensa anarquista de Librado Rivera han sido posibles gracias a la disponibilidad de material digitalizado y la investigación de Aurora Alcayaga, lo cual es una herramienta valiosa que igualmente agradecerán futuras investigaciones sobre la prensa anarquista en México y sus relaciones con circuitos militantes ácratas. Sin embargo, la avasalladora ausencia de este tipo de material hemerográfico en otros repositorios mexicanos sugiere reflexionar sobre la censura y la clandestinidad de la prensa, pero también sobre los borramientos del anarquismo en los estudios históricos no centrados en la figura de Flores Magón, reivindicada dentro del panteón de los precursores y mártires de la Revolución mexicana. Este texto pretende ser un somero aporte que esboce algunas posibilidades para identificar las trayectorias transnacionales del anarquismo mexicano, que, como se ha expuesto brevemente en estas páginas, en algunos momentos parecía responder fundamentalmente a relaciones regionales, pero también se han revelado indicios que muestran conexiones más amplias hacia otros territorios.

Contribución de autoría

Sureya Alejandra Hernández del Villar cumplió con todas las fases CRediT.

Fuente de financiamiento

Autofinanciado.

Potenciales conflictos de interés

Ninguno.

Declaración de uso de IA

La autora declara que en la elaboración del presente manuscrito no se usó ninguna IA generativa.

Agradecimientos

Seminario Permanente de Investigación sobre Revistas de América Latina (ESPIRAL). Universidad Nacional Autónoma de México.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abud, A. (2022). *La cuestión de la mujer en la prensa radical de México y Tamaulipas, análisis comparativo. 1917-1930*. [Tesis de maestría, Universidad Veracruzana].
- Alcayaga, A. (2006). *Librado Rivera y los Hermanos Rojos en el movimiento social y cultural anarquista en Villa Cecilia y Tampico, Tamaulipas, 1915-1931*. [Tesis de doctorado, Universidad Iberoamericana].
- Baena, G. (2006). *CGT. La Confederación General de Trabajadores (1921-1931)*. Ediciones HL.
- Bartra, A. y Barrera, J. (2018). *La revolución magonista (cronología narrativa)*. Brigada para Leer en Libertad.
- Bautista, D. (2022). CGT, la confederación obrera radical. Orígenes y perspectivas de investigación en su centenario. *Macrohistoria*, 2(2), 56-73.
- Campa, V. (2014). *Mi testimonio, memorias de un mexicano comunista*. María Fernanda Campa Uranga.
- Hadatty, M. y Mahieux, V. (Eds.). (2022). *Las culturas de la prensa en México (1880-1940)*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hart, J. (2024). *El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860 a 1931*. Lobo Negro.
- Joughin, L. (1969). Problemes historiques posés par un procès célèbre. L'affaire Sacco-Vanzetti. *Revue d'Histoire Économique et Social*, 47(1), 92-107.
- Laguna, R. y Hernández, D. (2024). *Ricardo Flores Magón. Una relectura en su centenario luctuoso*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones en México.
- Lida, C. (2025). *La clandestinidad anarquista. De la Comuna de París a la Mano Negra (1871-1883)*. El Colegio de México.
- Louis, A. (2018). Leer una revista literaria: autoría individual, autoría colectiva en las revistas argentinas de la década de 1920. En R. Corral, A. Stanton y J. Valender (eds.), *Laboratorios de lo nuevo. Revistas literarias y culturales en la década de 1920*. El Colegio de México.
- McGiir, L. (2007). The passion of Sacco and Vanzetti: a global history. *The Journal of American History*, 93(4), 1085-1115.
- Poole, D. (2012). *Librado Rivera. Anarchist in the mexican revolution*. Christie Books.
- Sandoval, H. (2011). *La configuración del pensamiento anarquista en México. Horizonte libertario de La Social y el Partido Liberal Mexicano*. Universidad de Guadalajara.

Taibo, P. (2010). *Librado Rivera: el último de los magoneros*. Asamblea Legislativa del Distrito Federal y Para Leer en Libertad.

Temkin, M. (2016). *El caso de Sacco y Vanzetti. Los Estados Unidos a juicio*. Fondo de Cultura Económica.

REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS

(17 de abril de 1923). A pesar. *Sagitario*, 5.

(25 de octubre de 1924). Cuadro dramático obrero. *Sagitario*, 3.

(1 de febrero de 1925). Los mártires de Texas. *Sagitario*, 3.

(14 de febrero de 1925). Por la libertad de Arias, Quiroz y Rivera, *Sagitario*, 4.

(9 de marzo de 1925). Por los presos de Texas. *Sagitario*, 4.

(1 de mayo de 1925). Mártires mexicanos en las cárceles de los Estados Unidos. *Sagitario*, 4.

(6 de junio de 1925). Pro presos de Texas. *Sagitario*, 4.

(9 de julio de 1925). Rangel en libertad. *Sagitario*, 4.

(8 de noviembre de 1925). Sobre la cuestión agraria. *Sagitario*, 1.

(20 de marzo de 1926). Colecta para los presos de Texas enviada a su destino. *Sagitario*, 4.

(20 de junio de 1926). Nuevos grupos. *Sagitario*, 2.

(29 de julio de 1926). Salvemos a Sacco y a Vanzetti, *El Machete*, 1

(11 de septiembre de 1926). Los mártires de Texas. *Sagitario*, 1.

(11 de septiembre de 1926). Circular. *Sagitario*, 1.

(12 de octubre de 1926). Circular. *Sagitario*, 2.

(13 de noviembre de 1926). Nuevo grupo. *Sagitario*, 2.

(13 de noviembre de 1926). Los indios yaquis. *Sagitario*, 3.

(13 de noviembre de 1926). La deportación de Arias y Rivera. *Sagitario*, 3.

(13 de diciembre de 1926). Desde Guatemala. Protesta. *Sagitario*, 3.

(26 de marzo de 1927). De Valparaíso, Chile. *Sagitario*, 2.

(25 de junio de 1927). Sacco y Vanzetti. *Sagitario*, 7.

Chávez, F. y de la O, E. (31 de enero de 1927). Pro Sacco y Vanzetti. *Sagitario*, 3.

Comité de defensa a favor de Sacco y Vanzetti (20 de marzo de 1925). Sacco y Vanzetti, *Sagitario*, 4.

Comité de defensa por los presos de Texas. (1 de mayo de 1925). Mártires mexicanos en las cárceles de Estados Unidos. *Sagitario*, 4.

Comité de resoluciones. (26 de mayo de 1926). Por los presos de Texas, 4.

Comité pro-presos (20 de junio de 1926). Por Sacco y Vanzetti. *Sagitario*, 1.

Fabri, L. (1926, 13 de noviembre). Historia del proceso contra Sacco y Vanzetti. *Sagitario*, 4.

Jiménez, D. (14 de agosto de 1926). ¡Basta ya, tiranos! *Sagitario*, 4.

Loza, D. (25 de junio de 1927). Carta abierta, *Sagitario*, 2.

Padua, C. (11 de septiembre de 1926). Por Sacco y Vanzetti. *Sagitario*, 3.

Sacco, N. y Vanzetti, B. (26 de mayo de 1927). Carta de Sacco y Vanzetti. *Sagitario*, 1.

Vanzetti, B. (13 de septiembre de 1925b). Por la defensa de Sacco y Vanzetti. *Sagitario*, 1.

Vanzetti, B. (13 de octubre de 1925). Próximos a la muerte. *Sagitario*, 1.

Vanzetti, B. (26 de mayo de 1926). Carta de Vanzetti. *Sagitario*, 1.

Sureya Alejandra Hernández del Villar es doctora en Historia del Arte (UNAM), maestra en Historia de México (UDG) y licenciada en Historia (UAZ). Realizó una estancia posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Históricas (UNAM). Forma parte del Seminario Permanente de Investigación sobre Revistas de América Latina (ESPIRAL).

Recibido: 15/9/2025

Aceptado: 4/5/2026